

CAPÍTULO 2

MACROMAGNITUDES ECONÓMICAS AGRARIAS

Cap. 2

MACROMAGNITUDES ECONÓMICAS AGRARIAS

1. CARACTERIZACIÓN PRODUCTIVA DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS	81
2. BALANCES DE RECURSOS Y UTILIZACIÓN	83
3. PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO AGRARIO	85

Cap. 2. MACROMAGNITUDES ECONÓMICAS AGRARIAS

En este capítulo, que está directamente relacionado con los resultados macroeconómicos de la agricultura expuestos en el correspondiente capítulo de los Análisis Horizontales, se analiza la aportación de cada Comunidad Autónoma a la Producción Final Agraria Nacional, la evolución en valor de las orientaciones productivas predominantes, así como los balances macroeconómicos de recursos y utilizaciones y la productividad de trabajo medido como renta agraria por ocupado.



1. CARACTERIZACIÓN PRODUCTIVA DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

La Producción Final Agraria (PFA) media del trienio 1998-2000 de las Comunidades Autónomas y su contribución al total nacional que se reflejan en el cuadro 1, es un indicador de su potencial agrario.

Se destaca un primer grupo de Comunidades Autónomas que superan el 10% y que representan en conjunto el 60% de la PFA nacional, que corresponde lógicamente con las de mayor superficie total y agraria y las de mayor intensidad productiva de sus recursos, localizadas en la Meseta, Valle del Ebro y Arco Mediterráneo.

La estructura de la PFA varía notablemente de unas Comunidades Autónomas a otras, lo

Cuadro 1. PFA AUTONÓMICA Y CONTRIBUCIÓN A LA PFA NACIONAL MEDIA 1998-2000 (MILES DE MILLONES DE PTS.)

Comunidades Autónomas	1999	
	10 ⁹ pts.	% s/total nacional
Galicia	230,7	5,3
Principado de Asturias	57,2	1,3
Cantabria	36,8	0,9
País Vasco	67,9	1,6
Navarra	101,1	2,3
La Rioja	91,1	2,1
Aragón	267,5	6,1
Cataluña	521,7	11,9
Balears (Illes)	39,7	0,9
Castilla y León	583,0	13,3
Madrid	35,7	0,8
Castilla-La Mancha	381,5	8,7
C. Valenciana	379,9	8,7
Región de Murcia	233,3	5,3
Extremadura	225,2	5,1
Andalucía	1.031,0	23,5
Canarias	97,7	2,2
Total nacional	4.384,1	100,0

que se refleja en el cuadro 2, clasificándolas en cinco tipos productivos según la relación entre agricultura y ganadería y el peso relativo de la hortofruticultura y de los rumiantes en cada subsector.

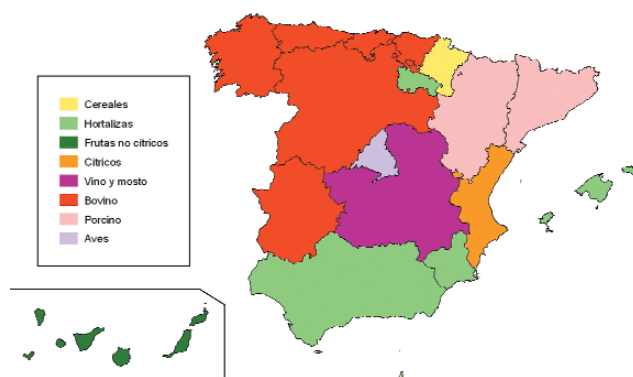
Cuadro 2. CARACTERIZACIÓN Y ORIENTACIONES PRODUCTIVAS PREDOMINANTES EN 1998-2000

Caracterización productiva		Comunidades Autónomas	1999	
Grupos	Subgrupos		Orientación	Porcentaje de la orientación sobre la PFA
Agrícola (Producción Final Agrícola / PFA > 0,6)	Agrícola con predominio hortofrutícola	Baleares (Illes)	Hortalizas	24,3
		Canarias	Hortalizas	31,6
		Región de Murcia	Hortalizas	35,2
		Comunidad Valenciana	Cítricos	43,7
	Agrícola sin predominio hortofrutícola	Andalucía	Hortalizas	28,6
		Castilla-La Mancha	Vino y mosto	21,9
Ganadería (Producción Final Agrícola / PFA > 0,6)	Ganadería con predominio de rumiantes	La Rioja	Vino y mosto	44,6
		Galicia	Bovino	56,8
		Principado de Asturias	Bovino	80,7
	Ganadería sin predominio de rumiantes	Cantabria	Bovino	84,6
Equilibrada (Producción Final Agrícola / PFA > 0,6)	Equilibrada	Cataluña	Porcino	29,3
		Aragón	Porcino	24,7
		Castilla y León	Cereales	25,4
		Extremadura	Porcino	20,8
		Madrid	Bovino	38,3
		Navarra	Cereales	18,6
País Vasco	Vino y mosto	44,6		

El cuadro refleja el predominio agrícola en las regiones meridionales del mediterráneo en Castilla-La Mancha y La Rioja, el ganadero en la Cornisa Cantábrica y Cataluña y el equilibrio agropecuario en el Centro, Navarra y País Vasco.

No obstante, estas orientaciones predominantes han evolucionado en la última década. Así, seis Comunidades Autónomas han cambiado de subsector predominante. En Castilla y León, País Vasco y Extremadura, la orientación bovina ha cedido su puesto a los cereales, vino y porcino respectivamente. En Canarias las hortalizas (tomate) ha superado al plátano, así como

Mapa 1. Orientaciones específicas predominantes durante el período 1990-1992



Fuente: MAPA.

Mapa 2. Orientaciones específicas predominantes durante el período 1998-2000



Fuente: MAPA.

el vino a las hortalizas en La Rioja y el bovino a las aves en Madrid (mapas 1 y 2).

2. BALANCES DE RECURSOS Y UTILIZACIÓN

En el gráfico siguiente se realiza un balance macroeconómico referido a la media del trienio 1998-2000 entre los recursos procedentes del valor de la producción (PFA) y de las subvenciones de explotación y las aplicaciones en gastos necesarios para la producción o consumos intermedios, en las amortizaciones del capital fijo y de la renta disponible.

El gráfico agrupa las regiones en tres grandes grupos, según su caracterización productiva, y en cinco orientaciones predominantes, y ello permite evaluar y relacionar el peso de cada magnitud considerada con el tipo de agricultura.

De esta manera, se puede observar que en las regiones donde existe una ganadería industrial no dependiente de la tierra (Cataluña y, en

cierta medida, Aragón) los consumos intermedios son muy elevados en términos relativos, debido fundamentalmente a los piensos adquiridos fuera de la explotación.

También se pueden identificar las regiones en las que las subvenciones de explotación, procedentes sobre todo de las ayudas de la PAC, tienen mayor peso en la renta agraria regional. En este aspecto destacan, por un lado, Aragón, Castilla-La Mancha, Madrid y Extremadura, que tienen un porcentaje superior al 30%, y en el lado contrario están Cataluña, Murcia, País Vasco, Galicia, Baleares, La Rioja y Comunidad Valenciana, con un porcentaje que no alcanza el 20%. Las demás regiones están más próximas al 26,7% de la media nacional.

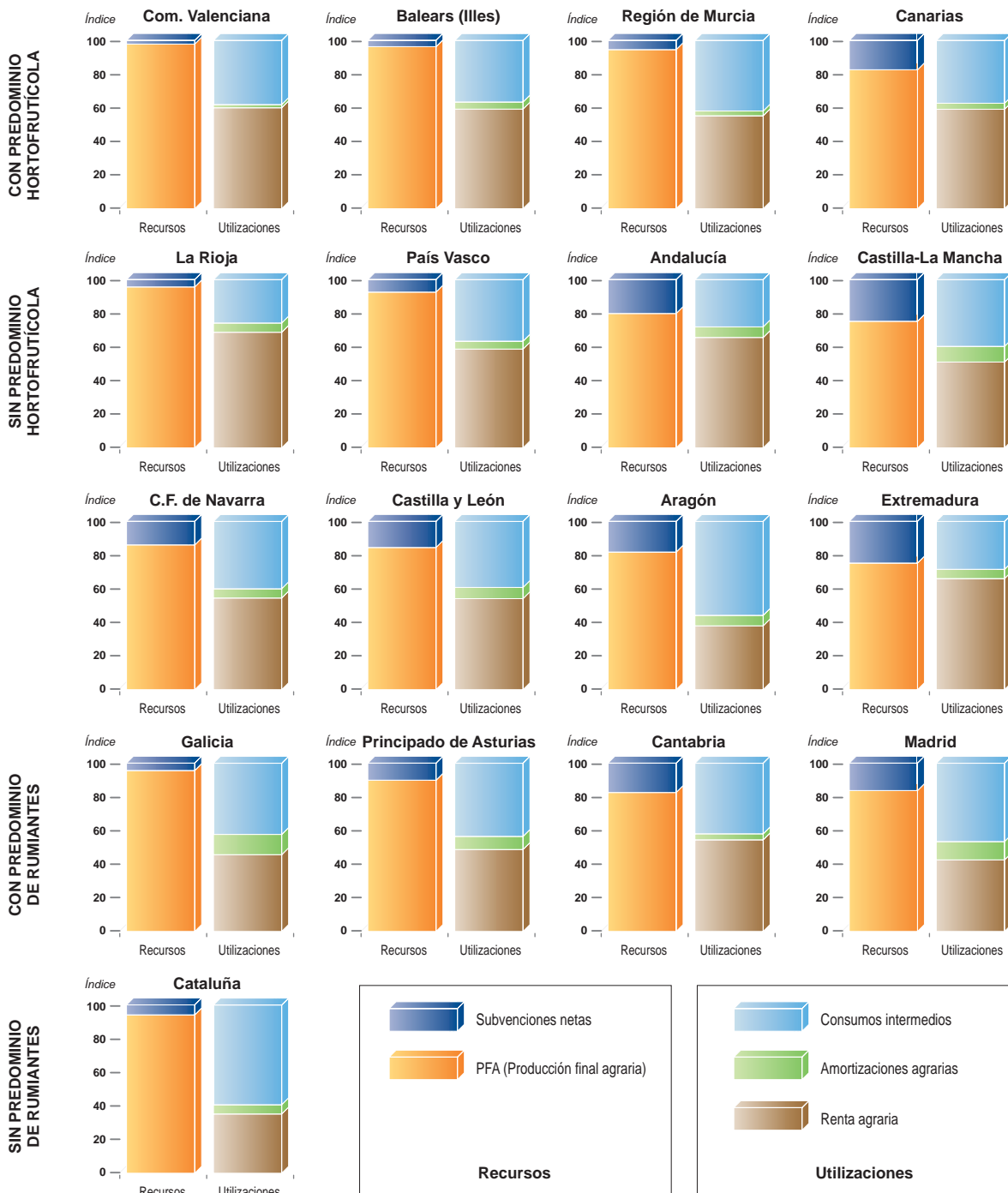
La renta disponible también ofrece variaciones regionales muy significativas. En las regiones más agrícolas que ganaderas y eminentemente hortofrutícola, la renta disponible representa alrededor de un 60% de la suma del valor de las producciones y subvenciones que, en estas regiones, salvo el caso de Canarias, representan una parte reducida de los ingresos. Porcentajes análogos, incluso superiores en La Rioja y Andalucía, se dan en las regiones agrícolas con cultivos leñosos y cereales.

Por el contrario, en las regiones ganaderas dichos porcentajes son de alrededor de un 50%, salvo en Cataluña, en que apenas llegan al 40%.

A la vista de los datos recogidos en el gráfico, y que en otro Capítulo anterior han sido analizados con mayor detalle, cabe señalar que en buena medida hay una estrecha relación entre las macromagnitudes regionales y los niveles de apoyo que en forma de ayudas directas establecen las distintas OCM, así como entre los resultados macroeconómicos y los distintos sistemas productivos.

Gráfico 1. Gráficas comparadas de macromagnitudes agrarias autonómicas. Media 1998-2000. Índice (PFA+Subvenciones netas=100)

COMUNIDADES AUTÓNOMAS AGRÍCOLAS
 COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE EQUILIBRIO AGRÍCOLA-GANADERO
 COMUNIDADES AUTÓNOMAS GANADERAS





3. PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO AGRARIO

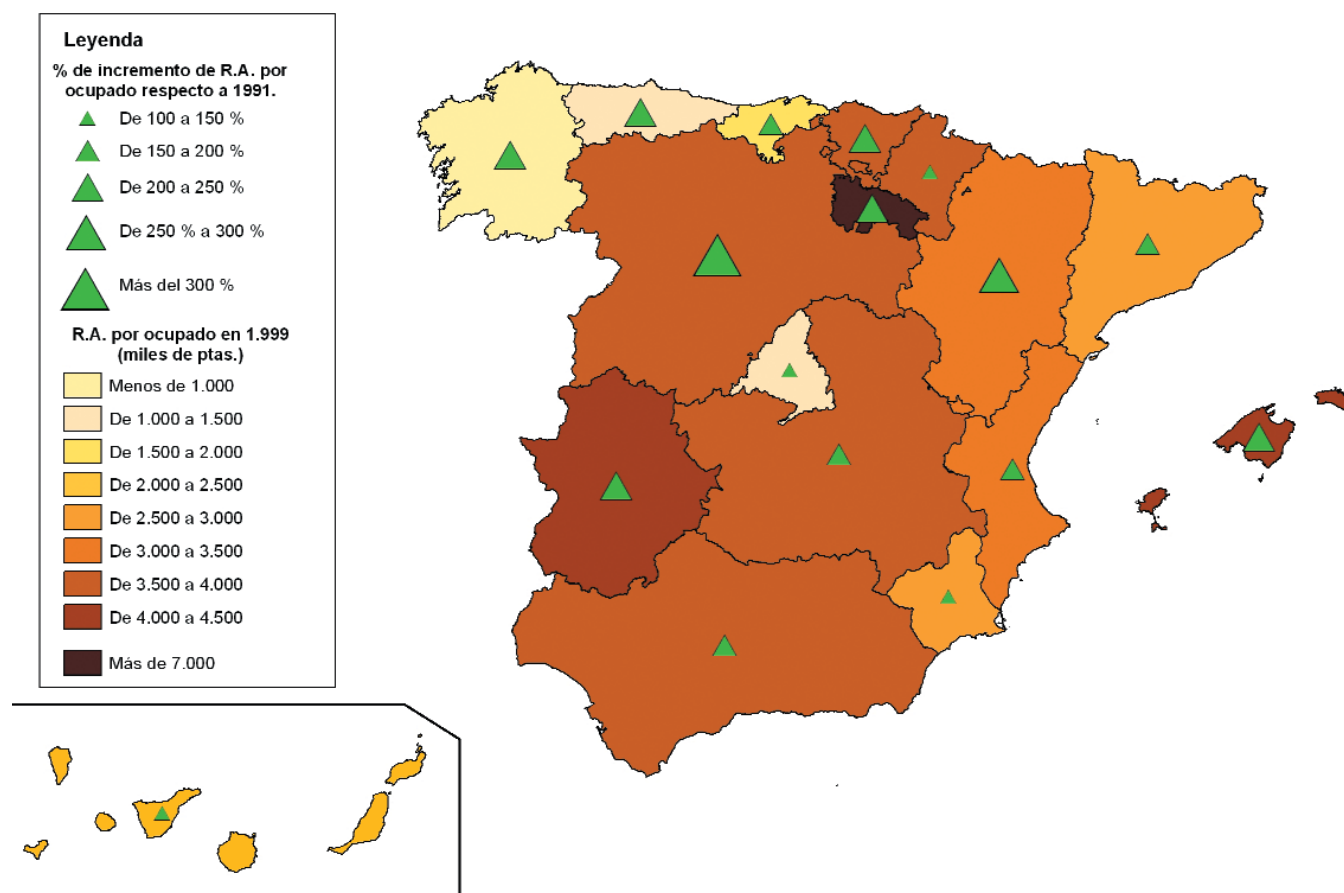
La productividad del trabajo se analiza a través de la renta agraria por ocupado, que es un parámetro adecuado para valorar la riqueza neta generada en promedio por cada trabajador de la agricultura.

El análisis se hace desde una doble perspectiva. Por un lado, se consideran las cifras absolutas referidas a la media del trienio 1998-2000, y, por otro, se indican las variaciones habidas respecto del trienio 1990-1992.

En el mapa se observa la gran variabilidad regional de la productividad por trabajador, que se mueve entre un millón de pesetas en Galicia y siete millones de pesetas en La Rioja. En general, se aprecia una relación entre la productividad y los sistemas de producción más intensivos en mano de obra.

Así, tienen productividad más alta las regiones donde las orientaciones productivas y la dimensión de las explotaciones permiten la mecanización (ambas Mesetas, Andalucía, Extre-

Mapa 3. Renta Agraria (R.A.) por ocupado y evolución



Fuente: Elaboración propia con datos del M.A.P.A. y del INE.

madura ...). Por el contrario, la productividad es más baja en las regiones lecheras de la Cornisa Cantábrica, y alcanza valores medios en las hortofrutícolas y en las que predomina la ganadería intensiva de tipo industrial combinada con otras orientaciones agrícolas.

Asimismo, también es elevada la variabilidad del índice de crecimiento de la productividad unitaria entre ambos trienios, que alcanza valores extremos superiores al 300% en Castilla y León y Aragón y tan sólo de alrededor de un 130% en Madrid y Canarias.

La consideración conjunta de ambos parámetros permite identificar, dentro de las regiones con mayor productividad, las que, además,

presentan un crecimiento alto o muy alto de la renta por ocupado (Castilla y León, Extremadura, La Rioja, País Vasco y Baleares) y las que crecen moderadamente (Castilla-La Mancha y Andalucía).

Dentro de las regiones con productividades medias, Aragón tiene un crecimiento relativamente elevado, mientras que Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia lo tienen de tipo medio o bajo.

Finalmente, entre las regiones con las productividades más bajas dentro del contexto nacional, se observan crecimientos medios-altos en las regiones lecheras del norte y noroeste y bajos en Canarias y Madrid.